



¿Les gusta la música?

Podemos asegurar que el felino tiene una excelente capacidad auditiva. Sin embargo, no podemos determinar su grado de melomanía o sus preferencias musicales, a pesar de que hay quien afirma categóricamente que sí le gustan ciertos estilos.

El oído del gato dispone de 20 músculos que trabajan con el fin de facilitar los movimientos necesarios para la captación de sonidos. Esta constitución le confiere una excelente capacidad auditiva, favorecida por la orientación independiente de sus pabellones auriculares para captar de forma más precisa la procedencia del sonido.

Su fino oído permite al felino algo verdaderamente curioso: distinguir dos sonidos diferentes en un radio de cinco grados; esta especial capacidad viene dada gracias a que el sonido llega a una de sus orejas con un ligero retraso cronológico respecto de la otra, un retraso de fracciones de segundo que los gatos son capaces de procesar.

Y con este excelente sentido auditivo... ¿les gustará la música?

Muchos propietarios comentan que su gato "disfruta" con determinado tipo de música, que se dispone sobre sus piernas de forma placentera mientras el humano se deleita con un determinado estilo musical.

También hay quien comenta que otro tipo de músicas (sonidos, al fin y al cabo) no son del agrado de su amigo, y que cuando las percibe, sale del recinto intentando evitar sentir incluso las vibraciones.

Lo que parece aceptarse es que los gatos "entienden" y aceptan mejor la música con la que han convivido desde pequeños, aquellos tonos y volúmenes a los que

han sido "socializados". También, olvidando la adaptación auditiva, debemos tener en cuenta que determinados sonidos, excesivamente agudos, molestan al gato, sea cual sea el tipo de música que los contenga.

En definitiva, y aunque podamos ver en Internet cientos de simpáticos vídeos —reales o depurados montajes— sobre las manifestaciones de los gatos ante la música, tengamos en cuenta algo muy sencillo: aceptan aquello a lo que han sido acostumbrados y que no les resulta molesto.

Eso sí, algún espabilado ha sacado al mercado, hace ya tiempo, música relajante para mascotas, incluido —por supuesto— el gato. ■

“Lo que parece aceptarse es que los gatos “entienden” y aceptan mejor la música con la que han convivido desde pequeños”

